

El patriotismo en el movimiento obrero y revolucionario

Denís Paredes Roibás 

Resumen: En este trabajo se analiza cómo la izquierda contemporánea ha abandonado el patriotismo, entregándolo a la reacción y debilitando su propia capacidad transformadora. El patriotismo, lejos de ser reaccionario, fue clave en la tradición revolucionaria. Desde la guerra de Independencia española hasta el máximo desarrollo del socialismo en la Unión Soviética, el patriotismo ha sido una herramienta de soberanía y movilización revolucionaria. El cosmopolitismo y el «internacionalismo nihilista» en los que se sustenta la izquierda actual apuestan por disolver la nación y, en consecuencia, favorecer así el control del capital internacional. Sin soberanía nacional no hay ningún proyecto revolucionario posible.

Palabras clave: patriotismo; revolución; izquierda; URSS, Albania; guerra civil; guerra independencia

Abstract: This work analyzes how the contemporary left has abandoned patriotism, handing it over to reactionary forces and weakening its own transformative capacity. Patriotism, far from being reactionary, was key in the revolutionary tradition. From the spanish war of Independence to the peak development of socialism in the Soviet Union, patriotism has been a tool of sovereignty and revolutionary mobilization. Cosmopolitanism and the «nihilistic internationalism» on which the current left is based aim to dissolve the nation and, consequently, to facilitate the control of international capital. Without national sovereignty, no revolutionary project is possible.

Key words: patriotism; revolution; left; USSR, Albania; civil war; war of independence.

Introducción

En la España contemporánea se ha asentado una idea que, hace décadas, habría resultado extraña dentro de amplios sectores del movimiento obrero: la identificación automática entre patriotismo español y la reacción. A día de hoy toda la izquierda¹ ha renunciado a cualquier reivindicación nacional vinculada a España, al tiempo que asume con naturalidad y simpatía otras identidades nacionales. Esto responde a una degeneración ideológica fruto de un complejo antifranquista y el cosmopolitismo posmoderno² en el que estamos inmersos.

El resultado de esta transformación es que toda apelación a una visión patriótica de España tiende a ser señalada como reaccionaria, cuando no directamente calificada de fascista. La dictadura y la lucha antifranquista, lejos de articular una reivindicación del país y su soberanía popular, ha derivado en una simplificación que identifica lo nacional con lo franquista. Así, se ha creado una noción de que España, como realidad histórica y política, sería intrínsecamente reaccionaria, mientras que otras construcciones nacionales contrarias a la española quedarían automáticamente asociadas a proyectos revolucionarios.

Sin embargo, esta lectura ignora una parte sustancial de la tradición obrera y revolucionaria tanto en España como en otros países. A lo largo del siglo XIX y buena parte del XX, distintas organizaciones obreras y revolucionarias llevaron a cabo reivindicaciones patrióticas, entendiendo que la soberanía popular y la defensa del país frente a injerencias externas podían formar parte de un mismo proyecto transformador. La nación no era concebida como patrimonio exclusivo de la burguesía, sino como el espacio político donde la clase trabajadora debía llevar a cabo sus reivindicaciones, ya que la lucha de clases se desarrolla en un marco nacional³.

En este artículo se analizará cómo el abandono actual de toda referencia nacional es resultado de la convergencia entre el cosmopolitismo posmoderno y un complejo histórico sin resolver. Muchas de las siglas bajo las que hoy se agrupan quienes rechazan cualquier forma de patriotismo español defendieron en el pasado una idea de España vinculada a la soberanía, la revolución y la independencia frente a poderes extranjeros. Al mismo tiempo, se han respaldado sin demasiadas reservas a burguesías independentistas siempre que estas confronten con una España percibida como instrumento exclusivo de la «burguesía española». De esta forma, se ha construido un relato antinacional que ha llevado junto a la ola de nihilismo posmodernista a

¹ La izquierda, a día de hoy, es un término confuso, ya que nada tiene que ver con lo que se entendía como izquierda décadas atrás. Sin embargo, nos referiremos con este término a los grupos que se han autodeterminado obreros o revolucionarios, aunque a día de hoy hayan degenerado totalmente.

² Roberto Vaquero Arribas, *Resistencia y lucha contra el posmodernismo* (Madrid: Letrame, 2019).

³ Denís Paredes Roibás, «Los prefacios del Manifiesto Comunista: Un ejemplo de marxismo creativo», *Historia de las Ideas*, n.º 3 (17 de agosto de 2025): 70-79.

El patriotismo en el movimiento obrero y revolucionario

situaciones curiosas como que España sea el segundo país (detrás de Luxemburgo) en el que más gente identifique su nacionalidad como europea antes que como española⁴. Esta interpretación pasa por alto que buena parte de esa burguesía ha mostrado históricamente una actitud antipatriótica, recurriendo a potencias extranjeras o abandonando el país cuando sus intereses económicos así lo han requerido.

Planteamiento y marco teórico

Es conveniente mostrar antes de nada las diferencias que existen entre conceptos que a menudo se confunden. Esta indefinición ayuda a grupos tanto nacionalistas como a antipatriotas a emborronar el debate. Crean una polarización irreal sobre conceptos como patriotismo, internacionalismo, nacionalismo o cosmopolitismo, de forma que igualan de esta manera patriotismo y nacionalismo por un lado y cosmopolitismo e internacionalismo, cuando estos han sido siempre opuestos según las definiciones marxistas. También conviene remarcar que ciertos conceptos como internacionalismo son vagos y confusos. Además de que su definición ha variado notablemente con el tiempo, llegando incluso a contradecirse una definición con la de décadas anteriores.

Podríamos empezar definiendo y diferenciando el concepto de nacionalismo y el de patriotismo. Estos conceptos son usados indistintamente por grupos chovinistas para blanquearse con el sentido positivo del patriotismo y enmascarar sus ideas de superioridad nacional. El término *nacionalismo* tiene múltiples acepciones, desde movimientos del siglo XIX que pretendían ahondar en los Estados nación⁵, pasando por movimientos regionalistas, pero, si nos atenemos a la visión general de la ideología reaccionaria, los marxistas podemos emplear la definición de Titarenko:

El nacionalismo tiene su origen en la premisa falsa y reaccionaria de que los pueblos están divididos en razas superiores e inferiores, «perfectas» e «imperfectas», y que las razas «superiores» deben dominar a las otras⁶.

Esta definición también se puede ampliar no solo a la visión racial que estaba tan de actualidad en la época de Titarenko tras la derrota de la Alemania nazi, sino que puede incluir otros factores como lo cultural o religioso. Sin embargo, los nacionalistas de todo tipo suelen caer en visiones raciales rápidamente aun cuando estén alejados de las teorías fascistas. Por

⁴ Roberto Vaquero Arribas, *Inmigración: ¿Realidad, fenómeno o problema?* (Círculo Rojo, 2023), 70.

⁵ Eric Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo desde 1780: programa, mito y realidad* (Barcelona: Crítica, 1991), 9.

⁶ S. Titarenko, «Patriotismo e internacionalismo», en *Compendio sobre cosmopolitismo*, por S. Titarenko, F. Chernov, E. Hoxha y Bill Bland (Editorial Argétea, 2025), 51.

ejemplo, podemos ver como los nacionalistas del Partido Nacionalista Vasco hablaban de cierta pureza racial:

Para nosotros sería la ruina que el que los *maketos* residentes en nuestro territorio hablasen euskera. ¿Por qué? Porque la pureza de raza es, como la lengua, uno de los fundamentos del lema bizkaino, y mientras la lengua, siempre que haya una buena gramática y un buen diccionario, puede restaurarse aunque nadie la hable; la raza, en cambio, no puede resucitarse una vez perdida... Tanto están obligados los bizkainos a hablar su lengua nacional, como a no enseñársela a los *maketos* o españoles. No el hablar éste o el otro idioma, sino la diferencia del lenguaje es el gran medio de preservarnos del contagio de los españoles y evitar el cruzamiento de las dos razas⁷.

O incluso partidos de izquierda como Esquerra Republicana de Catalunya, donde uno de sus dirigentes, Oriol Junqueras, afirmaba:

Hay tres Estados —¡solo tres!— donde ha sido imposible agrupar a toda la población en un único grupo genético. En Italia; en Alemania, siguiendo la vieja frontera lingüística entre el alemán marítimo y el continental; y en el Estado español, entre españoles y catalanes [...].

En concreto, los catalanes tienen más proximidad genética con los franceses que con los españoles; más con los italianos que con los portugueses, y un poco con los suizos. Mientras que los españoles presentan más proximidad con los portugueses que con los catalanes y muy poca con los franceses. Curioso...⁸.

Vemos así como la característica principal del nacionalismo es la creencia de superioridad de la propia nación sobre otras. Esta superioridad, además, no es solo una cuestión de visión de un pueblo sobre otros, sino que sirve a la burguesía para justificar sus imposiciones imperialistas, la rapiña de otras naciones y la explotación más salvaje de los trabajadores bajo la excusa del nacionalismo. Podemos ver como ejemplo de esto que la burguesía catalana se volvió nacionalista al abolirse la esclavitud en Cuba, donde poseían grandes negocios⁹. La burguesía solo se preocupa por una nación si eso les permite enriquecerse, ya sea pagando

⁷ Sabino Arana, «Errores catalanistas», *Bizkaitarra*, 31 de octubre de 1894, Biblioteca Digital de Bizkaia. Acceso el 9 de marzo de 2026: https://liburutegibiltegi.bizkaia.eus/bitstream/id/88683/b11256424_1894_10_31.pdf.

⁸ Manel Manchón, «Junqueras cree en las diferencias genéticas entre españoles y catalanes», *Economía Digital*, 24 de julio de 2015. Acceso el 9 de marzo de 2026: https://www.economiadigital.es/politica/junqueras-cree-en-las-diferencias-geneticas-entre-espanoles-y-catalanes_174470_102.html.

⁹ Víctor Yustres, «Catalunya va ser protagonista del comerç negrer amb Cuba», *La Directa*, 27 de julio de 2015. Acceso el 9 de marzo de 2026: <https://directa.cat/hemerotecas/catalunya-va-ser-protagonista-del-comerc-negrer-amb-cuba/>.

El patriotismo en el movimiento obrero y revolucionario

menos impuestos¹⁰ dando mejores salidas a sus mercancías eliminando competencia o explotando aún más a los trabajadores.

En contraste con esta visión nacionalista estaría el patriotismo. Este es contrario al chovinismo y al nacionalismo. Mientras que la burguesía solo se preocupa de su nación en tanto en cuanto puede beneficiarse, los trabajadores son los que construyen su patria, son ellos los que sufren las consecuencias de que su país se hunda y son ellos los que históricamente se han quedado a defenderla mientras los poderosos ponían pies en polvorosa. Esta visión de la patria fue defendida vehementemente por la Unión Soviética, tal y como refleja Titarenko: «Llamamos patriotismo al amor a la patria, a la tierra donde uno nació. Es una de las más profundas emociones que encontramos en las masas»¹¹. Este patriotismo obrero y revolucionario nace de que son los trabajadores los que con su esfuerzo levantan el país, son ellos los que construyen sus carreteras, sus industrias y sus mercancías. Ellos están en contacto con la producción y saben lo que cuesta llevarla a cabo. Ellos pasan su vida entera en su país, mientras que la burguesía está alejada de este, considerándolo solo el espacio en el que se enriquecen frente al espacio que construye la clase trabajadora. Esta visión de la defensa de la patria, de poner en valor lo nuestro, no es reaccionaria ni pertenece a los grandes explotadores y podemos ver como ya en la Unión Soviética compartían esta postura:

Frente a la vergonzosa traición de la burguesía nacional reaccionaria se destaca notablemente el patriotismo genuino de la gente sencilla, las masas trabajadoras, con cuyo trabajo se crean todas las buenas cosas de la vida. Cada obrero y cada campesino trabajador puede decir con legítimo orgullo que su país también está endeudado con él, por su existencia y desarrollo, ya que una pizca de su trabajo se encuentra en todo lo que ha sido creado por manos humanas¹².

Por otro lado, debemos ahondar en el significado de cosmopolitismo. Filósofos soviéticos definieron el cosmopolitismo hace décadas como una *teoría burguesa que exhorta a renunciar a los sentimientos patrióticos, a la cultura y a las tradiciones nacionales en nombre de la «unidad del género humano»*¹³. Vemos claramente como el cosmopolitismo es algo antagónico al patriotismo. El cosmopolitismo, bajo una falsa bandera de humanismo internacional, busca destruir la riqueza cultural de las naciones, destruir cualquier tradición nacional para crear una masa homogénea de consumidores dóciles a la burguesía. Quiere que

¹⁰ Alfons López Tena, diputado y portavoz de Solidaritat Catalana en el Parlamento catalán, en declaraciones a la televisión pública autonómica TV3, el 20 de septiembre de 2011.

¹¹ Titarenko, «Patriotismo e internacionalismo», 45.

¹² Titarenko, «Patriotismo e internacionalismo», 48.

¹³ Mark M. Rosental y Pavel F. Iudin, «Cosmopolitismo», en *Diccionario filosófico* (Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1965), 89.

toda la humanidad converja, no hacia una ideal cultura humana superior, sino a los moldes de la cultura americana, que es el bloque imperialista que promueve este cosmopolitismo.

Frente al cosmopolitismo, en la tradición marxista y revolucionaria se ha optado por el internacionalismo. Sin embargo, este término es confuso, ya que ha evolucionado con el tiempo y se han creado dos visiones bien diferenciadas. Por un lado, el internacionalismo nihilista y, por otro, la solidaridad entre naciones.

El internacionalismo nihilista podemos definirlo como ese internacionalismo idealista que ignora el hecho nacional, da por hecho que los obreros no tienen patria y, por ello, en lugar de elevarse a clase nacional como nos indicaba Marx¹⁴, pretende eliminar de forma artificial y cuasianarquista las naciones. Estas ideas sobre todo se desarrollaron en el contexto de guerras interimperialistas, donde era un ideal esperanzador pensar en un mundo sin naciones en el que no hubiera guerras. Era fácil caer en estas posiciones y convencer fácilmente a los trabajadores de que su enemigo no era el obrero de otro país que tenía en la trinchera de enfrente, sino los burgueses que le mandaban a la guerra. Si bien esto último es cierto, de ningún modo eso conlleva a la conclusión de que la solución sea apostar por el nihilismo nacional.

Muchos grandes autores como Lenin cayeron en estas tendencias, llegando a afirmar que:

En lugar de todo nacionalismo, el marxismo propugna el internacionalismo, la fusión de todas las naciones en esa unidad superior que se va desarrollando en nuestra presencia con cada kilómetro de vía férrea, con cada trust internacional y con cada unión obrera (internacional por su actividad económica, y también por sus ideas y aspiraciones)¹⁵.

Lenin supo ver que esta postura era incorrecta, llegando a rectificar su posición con el avanzar de los acontecimientos¹⁶. Además, es importante destacar que en el texto citado anterior se habla en contraposición al nacionalismo y no del patriotismo, ya que el propio Lenin reivindicó la visión patriótica del orgullo nacional sin ningún complejo:

¿Nos es ajeno a nosotros, proletarios conscientes grandes rusos, el sentimiento de orgullo nacional? ¡Claro que no! Amamos nuestra lengua y nuestra Patria, trabajamos más que todo por elevar sus masas trabajadoras (es decir las nueve décimas partes de su población) a la vida consciente de demócratas y socialistas. Lo más duro para nosotros es ver y sentir a qué

¹⁴ Karl Marx y Friedrich Engels, «El Manifiesto del Partido Comunista», en *Obras escogidas*, tomo I (Moscú: Editorial Progreso, 1980), 63.

¹⁵ Vladimir I. Lenin, «Notas críticas sobre la cuestión nacional (octubre–diciembre de 1913)», en *Escritos sobre la cuestión nacional* (Madrid: Fundación Federico Engels, 2014), 36.

¹⁶ Roberto Vaquero Arribas, «Con respecto a Lenin», *Historia de las Ideas*, n.º 5 (25 de enero de 2026): 30-47.

El patriotismo en el movimiento obrero y revolucionario

violencias, opresión y burlas someten a nuestra magnífica Patria los verdugos zaristas, los palaciegos y los capitalistas¹⁷.

De esta forma, el movimiento revolucionario comenzó a avanzar hacia otra visión del hecho nacional, quedando el internacionalismo nihilista relegado a grupos antirrevolucionarios como trotskistas y gente de esa calaña. El movimiento revolucionario pronto apostó ante la evidencia material por el socialismo en un solo país y el patriotismo. Mantenían la defensa del internacionalismo, pero cambiando el contenido, apostando por la solidaridad entre las naciones. De esta forma, filósofos soviéticos comenzaron a concretar el término. Por ejemplo, F. Chernov:

Como Lenin señaló, «internacionalismo no significa antinacional». Esta observación que hizo Lenin es fundamental, ya que habla del hecho de que el internacionalismo proletario no tiene nada que ver con el cosmopolitismo burgués, el principal estandarte de la reacción ideológica hoy día¹⁸.

Otro ejemplo sería Titarenko, que ahondaría más en esa visión de la solidaridad entre los trabajadores de distintos países, pero sin relegar en ningún momento de los intereses nacionales:

El internacionalismo proletario exige plena libertad e igualdad para las naciones como condición básica para la confianza mutua y la solidaridad de clase entre los trabajadores de todos los países. [...] El internacionalismo pone por encima de todo los intereses de la solidaridad proletaria internacional y los intereses de la lucha por la emancipación del proletariado. Pero esto de ninguna manera significa que el internacionalismo relegue los intereses nacionales al olvido¹⁹.

Así pues, vemos como el término *internacionalismo* cambió de significado con el desarrollo del marxismo y el movimiento revolucionario, llegando incluso a ser antagónico al significado que tenía décadas antes. Por un lado, el *nihilismo nacional* y, por otro lado, la *solidaridad entre las naciones* son términos mucho más correctos.

Tradición patriótica de los movimientos revolucionarios

Una vez definidos y diferenciados los términos de *patriotismo* y *nacionalismo* y *cosmopolitismo* y *solidaridad entre las naciones*, nos será más sencillo concretar y repasar una genealogía del

¹⁷ Vladimir I. Lenin, «El orgullo nacional de los rusos (1914)», en *Obras escogidas*, tomo V (1913-1916) (Moscú: Editorial Progreso, 1973), 96.

¹⁸ F. Chernov, «El cosmopolitismo burgués y su papel reaccionario: el cosmopolitismo se infiltra en las artes, las ciencias y la historia soviéticas», en *Compendio sobre cosmopolitismo*, por S. Titarenko, F. Chernov, E. Hoxha y Bill Bland (Editorial Argénteo, 2025), 43.

¹⁹ Titarenko, «Patriotismo e internacionalismo», 53-54.

patriotismo a lo largo de la historia revolucionaria. Por motivos de extensión no va a ser posible incluir más que los ejemplos más cercanos y/o importantes para entender la situación actual desde la perspectiva tanto histórica como política.

Guerra de Independencia y levantamiento del 2 de mayo

Un buen ejemplo de patriotismo fueron los hechos de la guerra de Independencia española y, en particular, el levantamiento del 2 de mayo de 1808, que ha tenido una gran importancia para distintas tradiciones políticas en España. Entre ellas destaca su influencia el movimiento revolucionario y en amplios sectores de la izquierda española²⁰. Estos acontecimientos se han reivindicado como el momento en que el pueblo español irrumpe en la política de forma directa, enfrentándose a la ocupación del ejército de Napoleón Bonaparte. El levantamiento se ha visto como un ejemplo temprano de movilización popular espontánea contra un poder opresor considerado ilegítimo, lo que posteriormente permitió construir una tradición política que reivindica la acción colectiva del pueblo como motor del cambio histórico.²¹

Además, la guerra contra Francia abrió un proceso político que condujo a importantes transformaciones institucionales. Durante el conflicto se reunieron las Cortes de Cádiz, que elaboraron el texto de la famosa Constitución de Cádiz de 1812. En este se introdujeron principios fundamentales del liberalismo político como la soberanía nacional, la representación parlamentaria y ciertos derechos ciudadanos desde un punto de vista soberanista y en pugna con las imposiciones francesas. Estas conquistas se pueden considerar como posiciones revolucionarias para su época y contexto histórico. Para muchos historiadores²², este proceso constituye la primera revolución política moderna en España, ya que cuestionó el absolutismo y sentó las bases de un nuevo marco político. Por esta razón, la guerra de Independencia se considera el origen de una tradición de lucha por la soberanía popular y por la transformación política.

El levantamiento del 2 de mayo fue utilizado por movimientos republicanos y obreros como símbolo de resistencia popular frente a la tiranía y la dominación extranjera. Un buen ejemplo fue durante la guerra civil española, en la que profundizaremos a continuación. Durante la contienda se recurrió en numerosas ocasiones a este hecho para comparar la resistencia contra

²⁰ Entiéndase izquierda en su concepción histórica, no la izquierda actual que reniega de cualquier visión de reivindicación nacional y revolucionaria.

²¹ Roberto Vaquero Arribas y Julio Moreno, *Historias de la España revolucionaria*, 3.ª ed. (Universidad Obrera, 2022), 15-16.

²² Josep Fontana, *La época del liberalismo*, vol. 6 de *Historia de España* (Barcelona: Crítica / Marcial Pons, 2007).

El patriotismo en el movimiento obrero y revolucionario

el fascismo con la lucha del pueblo español de 1808, reforzando la idea de una genealogía de la defensa de la libertad y la soberanía. Un ejemplo de esta visión patriota y revolucionaria son los diversos carteles propagandísticos que durante la Guerra Civil reivindicaron la guerra de Independencia y el levantamiento del 2 de mayo como los que se muestran en la figura 1.



Figura 1. Izquierda: Josep Renau Berenguer, *De nuevo por nuestra Independencia*. Derecha: Josep Renau Berenguer, *2 de mayo de 1808 el pueblo salvará la independencia de España*

Para gran parte del pensamiento revolucionario y obrero en España, la guerra de Independencia y el levantamiento del 2 de mayo representan un momento clave en el que se manifestó por primera vez la capacidad del pueblo trabajador para intervenir directamente en la historia y la transformación social.

La guerra civil española

Durante la guerra civil española se mantuvo por parte de comunistas y revolucionarios una visión contraria a la que a menudo se intenta transmitir por parte de la izquierda que defiende posiciones antipatrióticas. Como hemos visto, los movimientos obreros españoles desarrollaron una concepción propia del patriotismo vinculada a la defensa de la soberanía popular y de la independencia nacional. Frente a los movimientos fascistas, que usando el

nacionalismo²³ recibieron en muchos casos el apoyo financiero de sectores de la burguesía más reaccionaria y menos comprometida con los intereses nacionales²⁴, los revolucionarios que combatieron durante la Guerra Civil mantuvieron una visión del patriotismo comprometida con la defensa del país frente a la amenaza del fascismo y de las potencias extranjeras que lo apoyaban. Esta lucha no era solo un conflicto ideológico, sino también una defensa de la nación y de su futuro, tal y como se recoge en la consigna de «Primero ganar la guerra, después la revolución» utilizada por el Partido Comunista de España (PCE). Otra prueba de ello es la propia denominación del conflicto por el PCE, que lo definía como una guerra nacional revolucionaria, subrayando así el carácter simultáneamente patriótico y transformador que atribuían a la lucha contra el fascismo:

El 18 de julio de 1936 España despertaba sobresaltada. Empezaba una sangrienta guerra civil que, rápidamente, iba a convertirse en guerra nacional revolucionaria de trascendencia internacional. Fuerzas del Ejército, en Marruecos y en la Península, apoyadas por la reacción terrateniente-burguesa y en estrecha connivencia con la Italia de Mussolini y la Alemania hitleriana, se sublevaron contra la República²⁵.

Los comunistas, lejos de caer en la visión nihilista, se reforzaron en el patriotismo. Esta postura se puede ver en varios materiales de propaganda como los carteles que se muestran en la figura 2. Por otro lado, numerosos discursos de la época dados por parte de diversas organizaciones y personalidades del bando republicano repetían consignas llamando a la defensa de la patria como:

«¡Fuera el invasor de nuestra patria!»²⁶.

«¡Atrás los invasores!: el pueblo entero tiene que movilizarse al llamamiento de la patria»²⁷.

«El orgullo de sentirnos españoles»²⁸.

²³ Roberto Vaquero Arribas, «Revolución y contrarrevolución: la pugna de los años de entreguerras», *La Razón Histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, n.º 60 (2024): 5.

²⁴ Diego Gallardo de la Fuente, «La financiación del fascismo español durante la Segunda República», *Historia de las Ideas*, n.º 3 (29 de junio de 2025): 38-47. Acceso el 9 de marzo de 2026: <https://historiadelasideas.es/revista/article/view/26/45>.

²⁵ *Historia del Partido Comunista de España* (París: Éditions Sociales, 1960), 115. Recuperado de: Omegalfa. Acceso el 9 de marzo de 2026: <https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros%2Fhistoria-del-partido-comunista-de-espana.pdf>.

²⁶ Santiago Carrillo, ¡Fuera el invasor de nuestra patria! (Discurso pronunciado en el cine Capitol, de Valencia, el 2 de mayo de 1938) (Valencia: Alianza, 1938), 16.

²⁷ *¡Atrás los invasores!: el pueblo entero tiene que movilizarse al llamamiento de la patria* — [S.I.]: Ediciones del Partido Comunista de España, [1938] (Barcelona: Sociedad General de Publicaciones (E.C.), 16.

²⁸ *El orgullo de sentirnos españoles* — [S.I.]: Ediciones del Partido Comunista de España, [1938?] (Barcelona: S. G. de P. (E. C.), 16.



Figura 2. Izquierda: Josep Renau Berenguer, *Por la independencia de España: soldado, estima como un tesoro el arma que la patria ha puesto en tus manos para que defiendas su suelo*. Derecha: José Bardasano Baos, *Españoles: por la independencia y la libertad de nuestra patria*

Es curioso ver como muchas de estas consignas serían consideradas directamente como fascistas por muchos «herederos» de las organizaciones que las defendían con la sangre de sus militantes.

El patriotismo en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)

Tal y como hemos visto en la primera parte de este artículo, el concepto de patriotismo fue tomado y desarrollado con gran profundidad en la URSS. Ya vimos cómo incluso Lenin

²⁹ *Para que España siga siendo España: Resistir* (Texto íntegro del discurso dirigido al pueblo y al ejército pronunciado ante el micrófono de Unión Radio Valencia, la noche del 17 de julio de 1938 / por el Comisario de la Agrupación de Ejércitos de la Zona Central — [S.l.]: Comisariado de Ejércitos de la Zona Central, [1938?], 24.

apelaba al patriotismo, pero el verdadero avance cualitativo de la defensa de la patria se dio con la continuación del desarrollo del socialismo bajo la dirección de Stalin.

A mediados de los años 20 se produjo lo que se conoció como «el gran debate». Tras la muerte de Lenin en 1924 hasta el XIV Congreso se enfrentaron las posiciones nihilistas de Trotski y Bujarin frente a la posición del socialismo en un solo país de Stalin. El resultado de este debate fue la continuación lógica del desarrollo revolucionario ya establecido tras la revolución, ya que en la práctica muchas de estas posiciones fueron ya introducidas por Lenin con políticas como el establecimiento de la guardia fronteriza³⁰ o el control migratorio³¹.

El desarrollo del patriotismo soviético tiene un carácter revolucionario, en tanto que no se limita a una exaltación abstracta de la nación como había hecho por sus intereses la burguesía más reaccionaria. El patriotismo soviético se vincula directamente con la lucha obrera por su liberación efectiva de toda forma de dominación económica y política. Este patriotismo no nace de la defensa de privilegios de clase, sino de la necesidad histórica de las masas trabajadoras de preservar la soberanía popular frente a las fuerzas que la subordinan a intereses externos. El patriotismo soviético se diferencia del nacionalismo por no ser un instrumento ideológico de las élites, sino una herramienta de movilización consciente, orientada a la construcción de un proyecto nacional soberano y revolucionario bajo la dirección de la clase obrera, elevada tras la revolución a clase nacional³².

Un ejemplo muy interesante acerca de estas posiciones se puede ver en el caso de la disolución de la Tercera Internacional al chocar con el hecho nacional³³. Lejos de significar un abandono de la solidaridad entre las naciones, esta decisión reflejó la comprensión de que la lucha revolucionaria debía cimentarse en las condiciones nacionales específicas. De esta forma, se apostaba por fortalecer la capacidad de cada pueblo para enfrentar la agresión externa y consolidar su propio proceso socialista³⁴. El reconocimiento del hecho nacional no supuso una concesión a posturas nacionalistas burguesas, sino una reafirmación del papel dirigente de la clase obrera en la construcción de proyectos nacionales soberanos, integrando de manera dialéctica el patriotismo revolucionario con la solidaridad internacional entre los pueblos.

³⁰ *Creación de la guardia fronteriza soviética (1917-1924)*. (s. f.). [Nizhny Novgorod. Organización Pública Regional de Veteranos del Servicio Fronterizo «Guardia Fronteriza de Nizhny Novgorod»]. Recuperado de: <https://xn--80afaddfnecahkg3akbiaetpiq8m.xn--p1ai/stranicy-istorii/epizody-pogranichnoj-istorii/glava-7-sozdanie-sovetskoj-pogranichnoj-oxrany-1917-1924-g-g.html>.

³¹ Vladimir I. Lenin, «A la PDE», en Vladimir I. Lenin, *Obras completas*, tomo LIV (Moscú: Progreso, 1988), 350.

³² Geoffrey Roberts, *Las guerras de Stalin: De la Segunda Guerra Mundial a la Guerra Fría, 1939-1953* (Zaragoza: HRM Ediciones, 2022), 82.

³³ Roberto Vaquero Arribas, «La Internacional Comunista», *Historia de las Ideas*, n.º 2 (26 de febrero de 2025): 7-18. Acceso el 9 de marzo de 2026: <https://historiadelasideas.es/revista/article/view/20>.

³⁴ Íosif Stalin y Borja García Vázquez (ed.), *Citas de Stalin* (Madrid: Ediciones Akal, 2023), 144.

El patriotismo en el movimiento obrero y revolucionario

Este hecho se ve reflejado en los motivos que presentó el propio Stalin para la disolución de la Internacional en la entrevista que realizó con Harold King, corresponsal de *Reuters* en Moscú, el 28 de mayo de 1943:

- a) Expone la mentira de los hitlerianos, en el sentido de que «Moscú» supuestamente pretende intervenir en la vida de otras naciones y «bolchevizarlas». A partir de ahora se pone fin a esta mentira.
- b) Expone la calumnia de los adversarios del comunismo dentro del movimiento obrero, en el sentido de que los Partidos Comunistas en varios países supuestamente están actuando no en interés de su pueblo, sino por órdenes del exterior. De ahora en adelante también se pone fin a esta calumnia.
- c) Facilita el trabajo de los patriotas de todos los países para unir las fuerzas progresistas de sus respectivos países, independientemente del partido o la fe religiosa, en un solo campo de liberación nacional: para desarrollar la lucha contra el fascismo.
- d) Facilita el trabajo de los patriotas de todos los países para unir a todos los pueblos amantes de la libertad en un solo campo internacional, para la lucha contra la amenaza de dominación mundial por el hitlerismo, despejando así el camino para la futura organización de una compañía de naciones basada sobre su igualdad³⁵.

Este patriotismo defendía el orgullo nacional. Reivindicaba las culturas y tradiciones de los pueblos como una fuente legítima de identidad, continuidad histórica y cohesión social, elevándose a un lugar central dentro del proyecto soviético:

Por supuesto, es natural que un patriota tenga orgullo nacional. No puede evitar estar orgulloso de los hechos históricos de su nación. Es consciente del hecho de que su país también ha contribuido al desarrollo de la civilización y la cultura mundiales. El orgullo patrio, no obstante, es la antítesis de la arrogancia nacionalista³⁶.

Lejos de despreciar el pasado o diluir las particularidades nacionales, se reconocía en ellas un elemento fundamental para fortalecer el vínculo de los trabajadores con su patria, afirmando una lealtad consciente basada en la experiencia histórica compartida. Así, las tradiciones y personajes nacionales no eran vistas como obstáculos, sino como pilares que contribuían a forjar una unidad sólida entre las distintas nacionalidades, consolidando una identidad colectiva que integraba orgullo nacional y proyecto socialista³⁷.

Un buen ejemplo de esto se vio en la reivindicación de la patria durante la segunda guerra mundial que no en vano fue denominada por la URSS como la gran guerra patria.

³⁵ Stalin y García Vázquez, *Citas de Stalin*, 107.

³⁶ Titarenko, «Patriotismo e internacionalismo», 48.

³⁷ Stalin y García Vázquez, *Citas de Stalin*, 121.

Podemos ver llamadas a la defensa de la patria junto con figuras como Nevsky (figuras 3, 4 y 5), Donskoi (figura 4) o Suvorov (figura 5).



Figura 4. Izquierda: Viktor Ivanov y Olga Burova, *¡Quien entre con nosotros en la espada, perecerá por la espada!*. Derecha: Viktor Ivanov y Olga Burova, *Mejor una muerte honorable que una vida vergonzosa. Donskoi*

El patriotismo en la Albania socialista

El caso de la Albania socialista constituye uno de los ejemplos más claros de cómo el patriotismo fue integrado dentro de un proyecto revolucionario. El patriotismo albanés fue concebido como una fuerza movilizadora fundamental para la construcción del socialismo, la defensa de la soberanía nacional y la cohesión del pueblo trabajador.

Durante la lucha de liberación nacional contra la ocupación fascista, el liderazgo comunista encabezado por Enver Hoxha impulsó una concepción del patriotismo estrechamente

El patriotismo en el movimiento obrero y revolucionario

vinculada a la participación activa de las masas³⁸. El Frente Democrático no se configuró únicamente como una alianza política, sino como una expresión de unidad patriótica basada en la conciencia y el



Figura 5. Serie de Viktor Ivanov y Olga Burova, *Que la valerosa imagen de nuestros ancestros os inspire. Stalin*. Izquierda: con Suvorov. Derecha: con Nevsky

compromiso con la causa de liberación nacional. Tal y como señalaba Hoxha, en el Frente había lugar para todo ciudadano honrado que amara la patria y asumiera como propia la causa del pueblo, lo que permitió elevar de la mano el nivel de conciencia política y los sentimientos patrióticos³⁹.

Tras la liberación, no solo no se abandonó el patriotismo, sino que se consolidó como uno de los pilares ideológicos del nuevo Estado socialista. La defensa de la patria se entendía como una tarea permanente. Hoxha insistía en que la patria no se defendía de manera

³⁸ Iván Arroyo Laguna, «La experiencia albanesa en la lucha de liberación nacional», *Historia de las Ideas*, n.º 4 (21 de septiembre de 2025): 67-75. Acceso el 9 de marzo de 2026: <https://historiadelasideas.es/revista/article/view/37>.

³⁹ Enver Hoxha, «Informe sobre la actividad y las nuevas tareas del Frente», en *Obras escogidas*, tomo I (Tirana: Casa Editora «8 Nëntori», 1974), 654.

esporádica, sino de forma continua mediante el esfuerzo diario, la disciplina y la subordinación del interés individual al interés colectivo⁴⁰. De esta forma, el patriotismo adquiere un carácter profundamente revolucionario ligado a la producción y la vigilancia frente a amenazas tanto internas como externas.

Este sentimiento patriota no se identificaba con la exaltación nacionalista ni con la superioridad sobre otros pueblos, sino con la defensa de la revolución y de la soberanía frente a las injerencias extranjeras. La experiencia histórica del país, marcado por invasiones y presiones externas, reforzó esta visión, situando la independencia nacional como una condición indispensable para el desarrollo del socialismo.

Un ejemplo significativo de esta articulación entre patriotismo y defensa nacional se encuentra en la respuesta a las provocaciones externas, como los ataques de los monarcofascistas griegos. En estas circunstancias, el patriotismo se expresaba en la defensa activa de las fronteras y en el reconocimiento del ejército como garante de las conquistas revolucionarias. Hoxha destacaba el elevado espíritu patriótico de los soldados que defendían la patria, vinculando su acción no solo a la defensa territorial, sino también a la protección del proceso socialista y de la paz⁴¹.

El patriotismo fue concebido como un deber de cada albanés, siendo una fuerza profundamente arraigada en la historia del propio pueblo. Según Hoxha, el patriotismo había sido ya en el pasado una poderosa fuerza utilizada para defender los derechos nacionales, y en el periodo socialista continuaba actuando como una «barricada infranqueable» frente a los enemigos externos e internos⁴².

El Estado albanés también promovió activamente esta concepción del patriotismo en distintas representaciones como los diferentes monumentos, mosaicos y expresiones artísticas, como los del Museo de Historia Nacional (figura 6) o con la reivindicación de figuras históricas como la de Skanderbeg⁴³. Del mismo modo, podemos ver como ejemplo de esa defensa nacional la conmemoración de instituciones como el cuerpo fronterizo (figura 6), que subrayaba la importancia de la defensa nacional como tarea colectiva y permanente. La experiencia albanesa demuestra de nuevo que en la tradición marxista el patriotismo no solo puede coexistir

⁴⁰ Enver Hoxha, «Informe sobre la actividad y las nuevas tareas del Frente», 690.

⁴¹ Enver Hoxha, «Discurso pronunciado ante los soldados heridos...», en *Obras escogidas*, tomo II (Tirana: Casa Editora «8 Nëntori», 1975), 183.

⁴² Enver Hoxha, «La fuerza del patriotismo albanés», en *Obras escogidas*, tomo VI (Tirana: Casa Editora «8 Nëntori», 1984), 143.

⁴³ Enver Hoxha, «Cuando nació el Partido», 3ª ed. en albanés, en *Obras escogidas*, tomo VI (Tirana: Casa Editora «8 Nëntori», 1983). Acceso el 24 de marzo de 2026:

<https://www.abertzalekomunista.net/es/biblioteca/internacionales/hoxha-enver/2748-enver-hoxha-obras-escogidas-volumen-6>.

El patriotismo en el movimiento obrero y revolucionario

con la lucha revolucionaria, sino que puede convertirse en uno de sus principales motores cuando se vincula a los intereses de la clase trabajadora.



Figura 6. Superior: Sello celebrando el 25 aniversario del cuerpo fronterizo. Inferior: Mosaico del Museo de Historia Nacional Historia de Albania. Representan toda la historia del pueblo albanés. Realizado en 1980.

La izquierda antipatriótica española

En este momento nos cabe preguntar por qué entonces, con excepción de Reconstrucción Comunista⁴⁴, todos los «comunistas actuales»⁴⁵ reniegan del patriotismo, llegando incluso a

⁴⁴ Julián de Soria, «¿Qué somos?», *De Acero*, etapa III, n.º 1 (enero de 2026): 30–31. Acceso el 9 de marzo de 2026: <https://reconstruccioncomunista.es/wp-content/uploads/2026/01/Revista-De-Acero-N1-III.pdf>.

⁴⁵Prácticamente la totalidad de los autodenominados comunistas no lo son ni en la teoría ni en la práctica.

combatirlo activamente. Este fenómeno no es casual ni responde a una evolución «natural» del pensamiento progresista, sino que es el resultado de una degeneración ideológica producida por la confluencia de varias corrientes: el internacionalismo nihilista, el posmodernismo, una lectura errónea del antifranquismo y la ofensiva cosmopolita en el marco del capitalismo global.

En primer lugar, es evidente la recuperación de una concepción ya superada dentro del movimiento revolucionario: el internacionalismo nihilista. Como se ha señalado anteriormente, esta visión que niega el hecho nacional y aspira a su disolución fue ampliamente superada en las décadas de 1930 y 1940. En este momento la práctica revolucionaria demostró la necesidad de articular la lucha de clases en marcos nacionales concretos, como se pudo ver con la adopción del socialismo en un solo país y el patriotismo socialista en la URSS o Albania. Sin embargo, gran parte de la izquierda actual ha regresado a estas posiciones erróneas, ignorando deliberadamente tanto la experiencia histórica como las rectificaciones teóricas de los que, en teoría, son sus propios referentes marxistas. Se vuelve así a la consigna simplista y sacada de contexto de que «los obreros no tienen patria». Usan citas que despojan de todo análisis materialista y las convierten en un dogma vacío, acentuando la confusión entre patriotismo y nacionalismo incluso cuando pretenden diferenciar ambos términos⁴⁶.

A esto se le suma la profunda influencia del posmodernismo surgido tras el Mayo del 68. Esta corriente ha promovido una ruptura con las identidades colectivas tradicionales, entre ellas la nacional. Estas son sustituidas por identidades fragmentadas, subjetivas y cambiantes. La patria pasa a ser percibida como una construcción opresiva, mientras que se exaltan identidades difusas. La proliferación de discursos como el de «ciudadano del mundo», ampliamente difundido incluso en campañas publicitarias de grandes empresas⁴⁷, refleja esta tendencia a diluir cualquier arraigo nacional en favor de un cosmopolitismo liberal y funcional al mercado global⁴⁸.

Este cosmopolitismo no es una postura progresista, sino que responde a intereses concretos. Como señalaba Titarenko, las potencias imperialistas han promovido históricamente estas ideas con el objetivo de «socavar y corromper la conciencia nacional de los pueblos», facilitando su subordinación económica y política⁴⁹. La renuncia a la patria no implica una superación de las estructuras de dominación, sino su aceptación en un marco global donde los pueblos quedan desarmados frente al poder del capital internacional.

⁴⁶ José García Molina, «Patriotas o nacionalistas», *elDiario.es Castilla La Mancha*, 21 de enero de 2019. Acceso el 24 de marzo de 2026: https://www.eldiario.es/castilla-la-mancha/palabras-clave/patriotas-nacionalistas_132_1737453.html.

⁴⁷ «Mika, ciudadano de un lugar llamado mundo», Mahou San Miguel. Acceso el 24 de marzo de 2026: <https://www.mahou-sanmiguel.com/es-es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/mika-ciudadano-lugar-llamado-mundo-san-miguel>.

⁴⁸ Vaquero Arribas, *Resistencia y lucha contra el posmodernismo*, 169.

⁴⁹ Titarenko, «Patriotismo e internacionalismo», 55.

Otro de los factores clave es la herencia del franquismo y la incapacidad de la izquierda para elaborar una respuesta política adecuada. La apropiación de símbolos nacionales por parte de la dictadura generó una reacción equivocada por parte de la izquierda en su momento, que lejos de luchar por esos símbolos se los regaló al régimen. Con el paso del tiempo esta reacción derivó en una identificación mecánica entre patriotismo y franquismo. Como consecuencia, elementos históricos anteriores y ajenos al régimen han sido reinterpretados como reaccionarios. Un ejemplo paradigmático es el rechazo al lema «Todo por la patria», cuyo origen se remonta a la guerra de Independencia de 1808 y no al franquismo⁵⁰. Esta confusión deliberada ha contribuido a vaciar de contenido histórico la idea de patria con visiones que presentan a España como un proyecto problemático o fallido en sí mismo⁵¹.

Por otro lado, diversos estudios señalan como el desapego hacia España es hoy significativamente mayor que en otros países europeos, tanto en términos de identificación simbólica como de pertenencia nacional⁵². Este fenómeno no puede entenderse sin el papel activo de una izquierda antipatriótica que ha contribuido a criminalizar cualquier vínculo positivo con la nación, sustituyéndolo por identidades supranacionales o regionales, a menudo desde un punto de vista chovinista.

Resulta revelador como en determinados momentos esta misma izquierda ha intentado reapropiarse del concepto de patria, aunque vaciándolo de su contenido material. Figuras como Pablo Iglesias han planteado la necesidad de situar la idea de España en el centro del debate político⁵³, llegando incluso a reivindicar un cierto «patriotismo»⁵⁴. Sin embargo, esta redefinición se limita a aspectos superficiales como la defensa de los servicios públicos o con fines electorales, evitando cualquier referencia a la soberanía nacional efectiva o la independencia económica. De este modo, la patria se convierte en un mero significante vacío, empleado como discurso, pero carente de contenido político. Esta contradicción refleja el estado actual de la izquierda española, que es incapaz de asumir la defensa coherente de la patria, pero

⁵⁰ «El “Todo por la Patria” que la izquierda quiere retirar por franquista es un lema de 1808», *Okdiario*, 22 de julio de 2020. Acceso el 24 de marzo de 2026: <https://okdiario.com/espana/todo-patria-que-izquierda-quiere-retirar-franquista-lema-1808-5930777>.

⁵¹ Andreu Claret, «La España imposible», *El Periódico*, 14 de octubre de 2017. Acceso el 24 de marzo de 2026: <https://www.elperiodico.com/es/politica/20171014/la-espana-imposible-6352052>.

⁵² Aurora García Mateache, «El nivel de apego a España es inferior al de otros países europeos», *Artículo 14*, 12 de octubre de 2025. Acceso el 24 de marzo de 2026: <https://www.articulo14.es/actualidad/el-nivel-de-apego-a-espana-es-inferior-al-de-otros-paises-europeos-20251012.html>.

⁵³ Aitor Riveiro, «Pablo Iglesias pide situar la idea de España en el centro de la estrategia política de Podemos», *elDiario.es*, 28 de febrero de 2018. Acceso el 24 de marzo de 2026: https://www.eldiario.es/politica/pablo-iglesias-espana-estrategia-podemos_1_2245739.html.

⁵⁴ Pablo Iglesias, «Iglesias habla de lo que es ser un “patriota”». Vídeo de YouTube. Acceso el 24 de marzo de 2026: https://www.youtube.com/watch?v=_pKRke2MJcU.

que reconoce tibiamente cuando le conviene que no puede prescindir completamente de ella en el terreno político. El resultado es una postura ambigua que oscila entre la negación abierta del patriotismo y su utilización oportunista.

En definitiva, la izquierda antipatriótica española ha roto con una de las tradiciones fundamentales del movimiento obrero: la comprensión de la nación como espacio de lucha y de construcción política y revolucionaria. Esto no solo implica ceder en el terreno patriótico a las fuerzas reaccionarias, sino que ha debilitado su propia capacidad transformadora. En lugar de avanzar, esta posición supone un retroceso tanto a nivel teórico como práctico que sitúa a la izquierda en una posición cada vez más decadente, lo cual se refleja en la pérdida de la hegemonía que mantenía hasta ahora, situándose cada vez más lejos de las masas de trabajadores, como se ha podido ver en las últimas elecciones autonómicas españolas⁵⁵.

Conclusiones

A lo largo de este artículo se ha desmontado una de las grandes mentiras instaladas en el discurso político de los supuestos grupos «comunistas» y la izquierda contemporánea, que es la supuesta incompatibilidad entre el patriotismo y el movimiento obrero y revolucionario. Lejos de ser una idea reaccionaria, el patriotismo ha constituido históricamente una herramienta fundamental para la organización, movilización y victoria de la clase trabajadora.

Desde el levantamiento del 2 de mayo hasta la guerra civil española, pasando por las experiencias de la Unión Soviética y la Albania socialista, se ha demostrado de forma reiterada que la defensa de la patria ha sido un elemento central en los procesos revolucionarios. No se trata de una concesión táctica, sino una cuestión de principios y de una necesidad material. La lucha de clases no se desarrolla en abstracto, sino en un marco nacional concreto.

Frente a esta evidencia histórica, la izquierda contemporánea ha optado por la renuncia. Ha cedido la bandera de la patria a las fuerzas reaccionarias y ha sustituido el análisis materialista por un conjunto de dogmas heredados del posmodernismo y del internacionalismo nihilista, cayendo en el más profundo de los idealismos. Esta deriva constituye un grave error estratégico que debilita a la clase trabajadora y la desarma frente al gran capital internacional.

La identificación automática que hace la izquierda entre patriotismo y fascismo no es una posición revolucionaria, sino una simplificación interesada que impide cualquier proyecto político que apueste por la soberanía de un pueblo. Del mismo modo, el cosmopolitismo que hoy se presenta como progresista no es más que la expresión ideológica de un sistema que

⁵⁵ Álvaro Carvajal, «Podemos anuncia una “reflexión” tras ver esfumarse 124 diputados en una década y con dos “ceros” consecutivos», *El Mundo*, 17 de marzo de 2026. Acceso el 24 de marzo de 2026: <https://www.elmundo.es/elecciones/elecciones-castilla-y-leon/2026/03/17/69b83e68e9cf4a9c738b4585.html>.

El patriotismo en el movimiento obrero y revolucionario

necesita pueblos sin identidad, sin arraigo y sin capacidad de resistencia para poder dominarlos. Negar la patria no elimina las relaciones de dominación, sino que facilita que estas se ejerzan con mayor eficacia. La consecuencia de todo ello es una izquierda cada vez más desconectada de las masas, incapaz de ofrecer un proyecto real de transformación y cada vez más relegada a un papel marginal.

Recuperar el patriotismo no significa adoptar posiciones nacionalistas ni chovinistas, sino devolver a la clase trabajadora el control sobre su propio país, sobre su economía y sobre su futuro. Significa entender que la soberanía es una condición indispensable para cualquier proceso de transformación social y retomar una tradición revolucionaria que ha demostrado su validez en la práctica histórica.

O se continúa por la senda de la renuncia, el cosmopolitismo vacío y la subordinación al capital global, o se reconstruye un proyecto político basado en la soberanía, la clase y la patria como ya están haciendo algunos grupos verdaderamente revolucionarios. No hay término medio y la historia ya ha demostrado cuál de los dos caminos conduce a la emancipación de los pueblos.

Referencias

- Arana, Sabino. «Errores catalanistas». *Bizkaitarra*, 31 de octubre de 1894. Biblioteca Digital de Bizkaia. Acceso el 9 de marzo de 2026. https://liburutegibiltegi.bizkaia.eus/bitstream/id/88683/b11256424_1894_10_31.pdf.
- Arroyo Laguna, Iván. «La experiencia albanesa en la lucha de liberación nacional». *Historia de las Ideas*, n.º 4 (21 de septiembre de 2025): 67-75. Acceso el 9 de marzo de 2026. <https://historiadelasideas.es/revista/article/view/37>.
- Carrillo, Santiago. *¡Fuera el invasor de nuestra patria! Discurso pronunciado en el cine Capitol, de Valencia, el 2 de mayo de 1938*. Valencia: Alianza, 1938.
- Carvajal, Álvaro. «Podemos anuncia una “reflexión” tras ver esfumarse 124 diputados en una década y con dos “ceros” consecutivos». *El Mundo*, 17 de marzo de 2026. Acceso el 24 de marzo de 2026. <https://www.elmundo.es/elecciones/elecciones-castilla-y-leon/2026/03/17/69b83e68e9cf4a9c738b4585.html>.
- Chernov, F. «El cosmopolitismo burgués y su papel reaccionario». En *Compendio sobre cosmopolitismo*, por S. Titarenko et al. Editorial Argénteo, 2025.
- Claret, Andreu. «La España imposible». *El Periódico*, 14 de octubre de 2017. Acceso el 24 de marzo de 2026. <https://www.elperiodico.com/es/politica/20171014/la-espana-imposible-6352052>.
- De Soria, Julián. «¿Qué somos?». *De Acero*, etapa III, n.º 1 (enero de 2026): 30-31. Acceso el 9 de marzo de 2026. <https://reconstruccioncomunista.es/wp-content/uploads/2026/01/Revista-De-Acero-N1-III.pdf>.

- Gallardo de la Fuente, Diego. «La financiación del fascismo español durante la Segunda República». *Historia de las Ideas*, n.º 3 (29 de junio de 2025): 38-47. Acceso el 9 de marzo de 2026. <https://historiadelasideas.es/revista/articulo/view/26/45>.
- García Molina, José. «Patriotas o nacionalistas». *elDiario.es Castilla La Mancha*, 21 de enero de 2019. Acceso el 24 de marzo de 2026. https://www.eldiario.es/castilla-la-mancha/palabras-clave/patriotas-nacionalistas_132_1737453.html.
- Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780: programa, mito y realidad*. Barcelona: Crítica, 1991.
- Hoxha, Enver. «Informe sobre la actividad y las nuevas tareas del Frente». En *Obras escogidas*, tomo I. Tirana: Casa Editora «8 Nëntori», 1974.
- Hoxha, Enver. «Discurso pronunciado ante los soldados heridos...». En *Obras escogidas*, tomo II. Tirana: Casa Editora «8 Nëntori», 1975.
- Hoxha, Enver. «La fuerza del patriotismo albanés». En *Obras escogidas*, tomo VI. Tirana: Casa Editora «8 Nëntori», 1984.
- Hoxha, Enver. «Cuando nació el Partido». 3ª ed. Tirana, 1983. Acceso el 24 de marzo de 2026. <https://www.abertzalekomunista.net/es/biblioteca/internacionales/hoxha-enver/2748-enver-hoxha-obras-escogidas-volumen-6>.
- Iglesias, Pablo. «Iglesias habla de lo que es ser un “patriota”». Vídeo de YouTube. Acceso el 24 de marzo de 2026. https://www.youtube.com/watch?v=_pKRke2MJcU.
- Lenin, Vladimir I. «Notas críticas sobre la cuestión nacional (1913)». En *Escritos sobre la cuestión nacional*. Madrid: Fundación Federico Engels, 2014.
- Lenin, Vladimir I. «El orgullo nacional de los rusos (1914)». En *Obras escogidas*, tomo V. Moscú: Editorial Progreso, 1973.
- López Tena, Alfons. Declaraciones en TV3, 20 de septiembre de 2011.
- Manchón, Manel. «Junqueras cree en las diferencias genéticas entre españoles y catalanes». *Economía Digital*, 24 de julio de 2015. Acceso el 9 de marzo de 2026. https://www.economiadigital.es/politica/junqueras-cree-en-las-diferencias-geneticas-entre-espanoles-y-catalanes_174470_102.html.
- Marx, Karl, y Friedrich Engels. *El Manifiesto del Partido Comunista*. En *Obras escogidas*, tomo I. Moscú: Editorial Progreso, 1980.
- Paredes Roibás, Denís. «Los prefacios del Manifiesto Comunista: Un ejemplo de marxismo creativo». *Historia de las Ideas*, n.º 3 (17 de agosto de 2025): 70-79.
- Riveiro, Aitor. «Pablo Iglesias pide situar la idea de España en el centro de la estrategia política de Podemos». *elDiario.es*, 28 de febrero de 2018. Acceso el 24 de marzo de 2026. https://www.eldiario.es/politica/pablo-iglesias-espana-estrategia-podemos_1_2245739.html.
- Roberts, Geoffrey. *Las guerras de Stalin: De la Segunda Guerra Mundial a la Guerra Fría, 1939-1953*. Zaragoza: HRM Ediciones, 2022.
- Rosental, Mark M., y Pavel F. Iudin. «Cosmopolitismo». En *Diccionario filosófico*. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1965.

El patriotismo en el movimiento obrero y revolucionario

Stalin, Iósif, y Borja García Vázquez (ed.). *Citas de Stalin*. Madrid: Akal, 2023.

Titarenko, S. «Patriotismo e internacionalismo». En *Compendio sobre cosmopolitismo*, por S. Titarenko et al. Editorial Argénteo, 2025.

Vaquero Arribas, Roberto. *Resistencia y lucha contra el posmodernismo*. Madrid: Letrame, 2019.

Vaquero Arribas, Roberto. *Inmigración: ¿Realidad, fenómeno o problema?*. Círculo Rojo, 2023.

Vaquero Arribas, Roberto. «La Internacional Comunista». *Historia de las Ideas*, n.º 2 (26 de febrero de 2025).

Vaquero Arribas, Roberto. «Revolución y contrarrevolución: la pugna de los años de entreguerras». *La Razón Histórica*, n.º 60 (2024).

Vaquero Arribas, Roberto. «Con respecto a Lenin». *Historia de las Ideas*, n.º 5 (25 de enero de 2026): 30-47.

Vaquero Arribas, Roberto, y Julio Moreno. *Historias de la España revolucionaria*. 3ª ed. Universidad Obrera, 2022.

Yustres, Víctor. «Catalunya va ser protagonista del comerç negrer amb Cuba». *La Directa*, 27 de julio de 2015. Acceso el 9 de marzo de 2026. <https://directa.cat/hemerotecas/catalunya-va-ser-protagonista-del-comerc-negrer-amb-cuba/>.